

**PIURA, TACNA E IQUIQUE. EXPERIENCIAS DE ADAPTACIÓN EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS
VECINALES EN TIEMPOS DEL COVID-19****Stella Schroeder**

Escuela de Arquitectura, Facultad de Ingeniería. Universidad de Piura, Perú.

Elizabeth Abanto Sánchez

Facultad de Ingeniería Civil, Arquitectura y Geotecnia. Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. Tacna, Perú.

Alberto Prado Diaz

Facultad de Ingeniería y Arquitectura, Universidad A. Prat. Iquique, Chile.

Keily Medina Bejar

Facultad de Ingeniería Civil, Arquitectura y Geotecnia. Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. Tacna, Perú.

Edsmilda Martínez Hidalgo

Escuela de Arquitectura, Facultad de Ingeniería. Universidad de Piura, Perú.

Isabela Paredes Fuentes

Facultad de Ingeniería y Arquitectura. Universidad A. Prat. Iquique, Chile.

RESUMEN

Las ciudades están experimentando un importante proceso de transformación socio-espacial, que se ha acrecentado durante la etapa de pandemia COVID-19. Un fenómeno global, que está afectando la forma en que vivimos y cómo nuestros espacios públicos están atendiendo las necesidades únicas de nuestras comunidades. A tal efecto, tres preguntas principales orientan el objetivo del trabajo: ¿Cómo ha cambiado el uso del espacio público en los vecindarios? ¿Hay cosas que estamos haciendo ahora que se convertirán en parte de la “nueva normalidad”? ¿Qué podemos aprender del uso de los espacios públicos durante la crisis para un mejor futuro urbano? La metodología del trabajo se basó en datos empíricos de estudios de casos, recopilando información mediante cuestionarios y observaciones in-situ en los vecindarios de estudio de tres ciudades: Piura,

Tacna e Iquique. Los resultados evidenciaron similitudes y particularidades, tanto en términos de la vida pública cotidiana durante el tiempo de cuarentena por covid-19, así como en aspectos espaciales dependiendo de las condiciones socio-económicas en los lugares de estudio. En ese sentido, reflexionar las transformaciones de la vida cotidiana en los espacios públicos de las ciudades, considerando los activos sociales de los habitantes, puede dar respuestas adecuadas para la reconfiguración del vecindario post pandemia.

Palabras clave: COVID 19; estrategias de adaptación; espacio público

ABSTRACT

Cities are experiencing an important socio-spatial transformation process, which has increased during the COVID-19 pandemic. A global phenomenon, which is affecting the way we live and how our public spaces are serving the unique needs of our communities. Three main questions guide the objective of the work: How has the use of public space in neighborhoods changed? Are there things we are doing now that will become part of the "new normal"? What can we learn from the use of public spaces during the crisis for a better urban future? The work methodology was based on empirical data from case studies, collecting information through questionnaires and in-situ observations in the study neighborhoods of three

cities: Piura, Tacna and Iquique. The results show similarities and particularities, both in terms of daily public life during the quarantine due to covid-19, as well as in spatial aspects depending on the socio-economic conditions of the study places. In this sense, reflecting the transformations of daily life in the public spaces of the different cities, considering the social assets of the inhabitants, can provide adequate responses for the reconfiguration of the post-pandemic neighborhood.

Keywords: COVID-19; adaptation strategies; public space

INTRODUCCIÓN

La pandemia de COVID-19 ha cambiado drásticamente nuestra relación con las ciudades y sus espacios públicos. Las restricciones al uso del espacio público, el confinamiento y el distanciamiento social han sido medidas políticas clave para reducir la transmisión del virus (Sandford, 2020). La mayoría de la gente está cumpliendo con las recomendaciones de salud pública y cuidado personal, como se evidencia en las impactantes imágenes de calles, parques, playas, plazas y paseos vacíos sin vida pública.

El espacio público es producto de un debate actual por el contexto de la pandemia. Existe una incertidumbre sobre lo que depara el futuro. Además, todavía no se sabe sobre cómo el COVID-19 afectará el diseño, el uso y las percepciones del espacio público en el futuro. ¿Cómo cambiará nuestra relación con el espacio público? ¿Cuánto durarán los cambios? ¿Los nuevos comportamientos sociales que observamos hoy permanecerán o serán efímeros? ¿Cambiarán las conexiones emocionales de las personas con los lugares? ¿Nos enseñará la pandemia nuevas lecciones para incorporar en nuestros diseños de espacios públicos? ¿Cuál es la relación entre el diseño del espacio público y la transmisión de enfermedades? ¿Esta experiencia global nos llevará a repensar la forma en que desarrollamos y re-diseñamos nuestras ciudades y sus vecindarios? En lugar de una transformación profunda, quizás la pandemia simplemente refina nuestras prácticas, pero dejará inalterados nuestros enfoques y valores fundamentales.

La crisis del coronavirus ha hecho visible varias falencias en la planificación y el uso del espacio público que deben abordarse, entre otras: accesibilidad, flexibilidad, diseño, gestión y mantenimiento, conectividad y distribución equitativa. Un principio de la planificación urbana es que las decisiones individuales a corto plazo deben respaldar las decisiones es-

tratégicas y de largo plazo. A menudo se necesita reconstruir la confianza con el espacio público después de la pandemia (UN-Habitat, 2020).

En este sentido, surge la necesidad de cambiar radicalmente la política urbana para adoptar un nuevo sistema de planificación local. Van den Berg (2020) ha observado un mayor uso de los espacios pequeños, que parecen estar experimentando un renacimiento. En este contexto, son los vecindarios locales donde se ha visto cambios radicales. Por necesidad humana de realizar actividades en el exterior y el cuidado personal, se limita a usar el espacio público más cercano de su casa. Durante el cierre, las personas se vieron expuestas a nuevas formas del uso del espacio público y nuevos sitios locales y ahora continúan usándolos. Se ha observado una disminución del flujo que ha permitido nuevas experiencias de ocupación de la pista o vereda. Hay nuevas formas de apropiación de sitios eriazos para nuevos usos, y nuevas formas de comercio. Los vecinos cuidan espacios verdes fuera de su casa para mejorar el aire urbano y disminuir el riesgo de contagio. La construcción de la vida urbana en los vecindarios se produce muchas veces a través de esos procesos de apropiación y adaptación, que permiten a los residentes convertirse en actores sociales principales del desarrollo de la ciudad. Los espacios generados surgen de las necesidades básicas que ameritan los ciudadanos. Aunque muchas veces están en desventaja y en conflictos con los planes urbanos o con las leyes de ocupación de suelo, los habitantes expresan sus reclamos en las formas en que desafían los usos “oficiales” del espacio urbano (Shortell y Krase, 2011).

El artículo analiza la esencia del urbanismo en los vecindarios, las lecciones que se pueden extraer de las experiencias de la sociedad civil de adaptación en tiempos del COVID-19 y la necesidad de que un nuevo tipo de urbanismo nazca de la crisis del coronavirus. El trabajo se basó en datos empíricos de estudios de casos, resumiendo los aspectos destacados en tres vecindarios de las ciudades: Piura, Tacna e Iquique.

MARCO TEÓRICO

La pandemia no es un solo problema; es un conjunto de problemas interrelacionados, que abre la posibilidad a una agenda de planificación adaptado y una práctica de planificación para definir estos problemas y evaluar posibles soluciones, incluyendo aspecto de la política de planificación y diseño (Daneshpour, 2020). Lo que se ha considerado “normal” no es inevitable, sino una elección, un resultado de las decisiones tomadas. Diferentes países han desarrollado programas en respuesta a la pandemia, que incluyen contención, mitigación y la “nueva normalidad” que describe una situación previamente desconocida o atípica que se ha convertido en estándar, habitual o esperada (Oxford Dictionary, 2020). En este contexto, los optimistas argumentan que COVID-19 es una oportunidad para que los urbanistas repiensen el diseño de las ciudades y liberen más espacio en las calles para peatones y ciclistas, acercándonos a ciudades más verdes y una economía baja en carbono (Honey-Rosés et al., 2020).

Jacobs (1967) y De Certeau (1984) destacaron la importancia de lo social y de la vida cotidiana en las ciudades. A De Certeau le preocupaba cómo las personas pueden usar el conocimiento práctico en su vida cotidiana para saber cómo funcionan las cosas y luego traducirlas en diversas actividades y contextos. Sin embargo, existe una gran abundancia en la literatura, de actividades no autorizadas o no documentadas que han sido durante mucho tiempo parte de la vida urbana. Las personas ocupan o se apropian de espacios urbanos de manera rutinaria y a veces inesperada, aportando nuevos significados y funciones imprevistas a esos lugares. La espontaneidad y la improvisación son parte integral de los procesos incrementales de cambio (Hamdi, 2004). Estas actividades pueden variar en el grado en que se permiten, fomentan, esperan y toleran.

La investigación se centra dentro de este campo transversal que es la ciudadanía activa y su experiencia cotidiana de uso y cuidado en el espacio urbano. En este contexto se toman referencia al concepto de *insurgent citizenship* (ciudadanía insurgente) para caracterizar los reclamos de los miembros de la sociedad subalterna (Devlin, 2018; Holston, 1998; Hou, 2020). El movimiento equipara el urbanismo con el ámbito físico, afirmando que la intervención a pequeña escala en forma material tiene el poder de impactar la vida cotidiana de los residentes urbanos. “Los pobladores transforman sus espacios urbanos con el uso cotidiano, funcional y simbólico; aparecen maceteras con flores, bancos para sentarse, canchas para jugar, caminos para acortar el paso a través de un parque y una venta de helados en alguna esquina, entre otras varias iniciativas que los usuarios de estos lugares desarrollan” señala Hernández García (2014, p. 172) en su tesis doctoral sobre la construcción social del espacio público en los barrios populares en Bogotá. Argumenta que la construcción social del espacio tiene que ver con la interacción de los individuos con un espacio.

El espacio público entonces, es un escenario de confluencia compleja y conflictiva de actores que a través de sus diversas formas de apropiación muestran una ciudadanía activa, como también, la vitalidad de los lugares (García-Arias y Hernández-Pilgarín, 2019). Los espacios públicos son una parte esencial del paisaje urbano y albergan una variedad de actividades públicas que son de naturaleza temporal (Madanipour, 1996; Moudon, 1991). De acuerdo a Delgado (2011) el espacio público puede considerarse desde distintas ópticas complementarias: como espacio funcional (que ordena las relaciones entre los elementos construidos y las múltiples formas de movilidad y permanencia de las personas), como espacio social (instrumento de redistribución, de cohesión comunitaria, de autoestima colectiva, de visibilidad y de construcción de identidades colectivas), como espacio cultural (como referente simbólico signifiante) y como espacio político o espacio público - público (de formación y expresión de voluntades colectivas, de representación del conflicto y del acuerdo). Las calles, plazas y parques de una ciudad dan forma al flujo y reflujo del intercambio humano.

Muchas investigaciones recientes destacan la importancia de la unidad del vecindario en un tiempo post pandemia (Honey-Rosés et al., 2020). En este contexto, el Banco Asiático de Desarrollo (2020) define los estándares básicos de servicios urbanos en una planificación post-covid que ayudarán a planificar e implementar las instalaciones de infraestructura

urbana y social necesarias. Uno de estos estándares incluye la proximidad de áreas públicas en tiempo o distancia por vecindario. El documento de posición de ONU-Habitat (2020) sugiere un plan para el vecindario autosuficiente o “vecindario urbano compacto de 15 minutos”, ya que todos los residentes pueden satisfacer todas sus necesidades, sean de trabajo, escuela, compras, salud, ocio o cultura a 15 minutos de su propia puerta, sin tener que aventurarse por la ciudad. Esto también se remonta a las ideas del ideal urbano de Jane Jacobs, donde los vecindarios tienen una amplia gama de funciones laborales y familiares.

La crisis del coronavirus ha mostrado diferentes formas de apropiación y adaptación en los vecindarios. La literatura reciente también reflexiona sobre los cambios e indica que COVID-19 puede tener efectos duraderos y estructurales en el comportamiento de viaje y la movilidad de las personas. El resultado positivo es que el recorrido total se reduce y la gente elige andar más en bicicleta y caminar (Sharifi y Khavarian-Garmsir, 2020). La temporalidad de los procesos se convierte en un elemento esencial de la flexibilidad urbana, por un lado, otorga los derechos del ciudadano como ser social que vive en un contexto urbano, mientras que, por otro, transforma un espacio público en un lugar con potencial para generar una fuente de ingresos (Lara-Hernandez et al., 2020). En este sentido los vendedores ambulantes son una parte vital de la vida económica y social de muchas ciudades del Sur Global (Janoschka y Sequera, 2016). Millones de hogares dependen de la economía informal que se desarrolla en el espacio público (ILO, 2018). Por lo tanto, intervenciones en el espacio público, sean de carácter temporal o no, permiten a los ciudadanos remodelar y redefinir los espacios urbanos para sus propias necesidades y usos, en lugar de simplemente aceptar las limitaciones del entorno de construcción existente. Realizar transformaciones permanentes seguirán requiriendo cambios en los hábitos personales, las políticas, los incentivos y las infraestructuras (Devlin, 2018).

En este sentido, las actividades a corto plazo se han convertido en una nueva herramienta poderosa y adaptable de activistas urbanos, planificadores y formuladores de políticas que buscan impulsar mejoras duraderas en sus ciudades y más allá. Estos proyectos rápidos, a menudo de bajo costo y creativos son la esencia del movimiento de Urbanismo Táctico introducido por Lydon y García (2015). Ya sea creando plazas o re-imaginando espacios vacíos como lugares de reunión de vecindarios, ofrecen una manera de obtener apoyo público y gubernamental para invertir en proyectos permanentes, inspirando a los residentes y líderes cívicos a experimentar y dar forma a los espacios urbanos de una manera nueva.

METODOLOGÍA

Se emplea una metodología cualitativa que se justifica debido a la naturaleza de los objetivos de la investigación que consisten en explorar procesos, interpretaciones y relaciones. En tal sentido, el trabajo se basa en datos empíricos de estudios de casos, repensando las transformaciones de la vida cotidiana en los espacios públicos de estos vecindarios. Observando actividades en sus parques o plazas, calles comerciales y residenciales, todo para identificar desafíos, oportunidades y posibles enfoques para administrar los espacios públicos de nuestras ciudades durante y después de esta crisis. La investigación se estruc-

tura a partir de cuatro procesos: (1) la revisión de antecedentes sobre adaptaciones y el espacio público en base de la revisión de bibliografía y la selección de los estudios de caso (2) el trabajo de campo con métodos mixtos; (3) la comparación de los resultados en los tres vecindarios; y (4) basado en resultados de primeros lineamientos de una planificación urbana post pandemia considerando los activos sociales de los habitantes.

En este estudio se seleccionaron tres vecindarios de ciudades intermedias, ubicados en la costa del Océano Pacífico (figura 1). Piura y Tacna en Perú e Iquique en Chile, tienen en común un paisaje desértico. Aunque existe cierta diferencia en las razones de la urbanización en las tres ciudades, en diferentes fases desde la década de 1940, su forma urbana ha experimentado un crecimiento impulsado por la necesidad de vivienda y la ocupación del suelo urbano.

Como punto de partida y para tener un primer alcance sobre diferentes vecindarios a analizar, se recolectó información referente a los antecedentes, etapas de la historia de su fundación hasta su consolidación, planos catastrales, asimismo se identificó el equipamiento urbano y su posición dentro del contexto de la trama urbana de la ciudad. De tal manera, se seleccionó a A.H. Santa Rosa, Piura; Asociación San Francisco, Tacna; Población Caupolicán, Iquique, cuya característica en común es su origen informal, los que a la fecha se encuentran formalizados y consolidados con equipamientos urbanos y abastecimiento de servicios básicos. En su momento de ocupación y apropiación los pobladores se encontraron excluidos del mercado inmobiliario, la mayoría migrantes de zonas rurales con pocos recursos económicos.

El trabajo de campo se realizó en los meses septiembre y octubre 2020. Se utilizaron múltiples métodos para la recolección de datos del trabajo de campo: cuestionarios estructurados (online y offline) donde se hace mayor hincapié a la relación de los ciudadanos con el espacio público y sobre los cambios del vecindario comparando un antes y durante la crisis sanitaria. Asimismo, se hicieron observaciones in-situ acompañadas de conversaciones focales con vecinos y documentales fotográficos. Las herramientas se eligieron porque permiten explorar las relaciones y comportamiento entre personas y lugares. Los cuestionarios ayudan a investigar sobre la percepción y el cambio de las costumbres antes y durante el “lockdown”, mientras que las observaciones y los registros gráficos y escritos contribuirán a la exploración de lugares en relación con las prácticas de uso de las personas. En total se ha podido recopilar información de 87 cuestionarios.

Con base a los métodos aplicados, se desarrollaron criterios para el análisis y ordenamiento de los datos recolectados y así tener un mayor alcance con relación al comportamiento y estructura de cada vecindario y así poder hacer una comparación entre ellos, haciendo referencia a su estructura urbana y a sus habitantes.

Sobre la base de los datos obtenidos durante el trabajo de campo, se han observado ciertos cambios preeminentes y comunes como acciones de sobrevivencia en los tres vecindarios

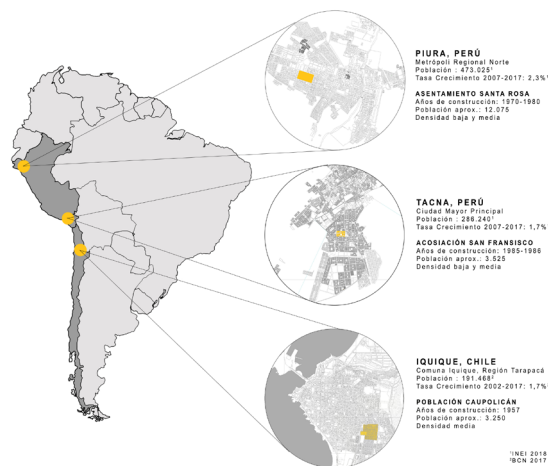


Figura 1. Ubicación de los tres estudio de caso. Fuente: Elaboración propia. (BCN, 2017; Datos recopilados de INEI, 2018).

RESULTADOS

de cada una de las tres ciudades. Estas transformaciones que se evidenciaron en los resultados de las encuestas y las conversaciones con los vecinos, las reconocemos como lecciones que se pueden aprender de la situación de pandemia, y constituirse en un insumo para una nueva forma de planificación urbana.

Como primer alcance, del estado de conmoción que está provocando la pandemia, se ha registrado que se mantiene cierto distanciamiento y de bastante conciencia entre los habitantes de los vecindarios analizados. En la figura 2 referente a la pregunta sobre cómo evalúa el impacto de COVID-19 en las ciudades, el 60 % concuerda que es más grande que nada en los últimos 20 años, otros 19% evalúan el impacto como alto.

El resultado permitió evidenciar la percepción de los habitantes del impacto de la pandemia en la vida de cada uno de ellos, condición que responde y da sentido al estudio. Como estrategia de supervivencia, los vecinos salen de sus casas solamente para trabajar, ir al centro de salud o al mercado más cercano, siendo este último el que presentó un incremento de uso durante la cuarentena.

Fue posible observar en los vecindarios, un tratamiento diferenciado del espacio público, dependiendo de su extensión y escala, barrial o urbana. Los parques y plazas de mayor tamaño, pese a que se encontraban en óptimas condiciones, se constató que estaban vacíos, o eran poco usados. En tanto, pequeños espacios públicos cerca de las viviendas, se ocupaban más, que antes de la pandemia. Estos espacios, incluyen las calles y las veredas, que ahora se utilizan más, para el intercambio con otros vecinos o para la venta de productos. La vida cotidiana parece haber cambiado los espacios próximos a las viviendas. La figura 3 muestra los espacios más frecuentados dentro del vecindario.

En relación a las distintas estrategias de adaptación y organización del espacio que han puesto en práctica los vecinos, efectuadas a modo de supervivencia ante la pandemia y observadas en el estudio, para efectos del desarrollo de sistematizar y ordenar la presentación, se ha optado por agrupar en tres aspectos: de apropiación de espacios públicos, de proximidad, y movilidad, enfocada en los modos de desplazamiento o transporte.

Las estrategias de apropiación desplegadas por los vecinos, en vías de equilibrar y estabilizar sus proyectos de supervivencia, se han concentrado en el cuidado de las áreas cercanas a sus casas. En los vecinos de las ciudades de Tacna y Piura fue posible constatar una mayor preocupación por los espacios públicos, los que se encontraban más ordenados y limpios, pues sus habitantes velan por el cuidado y mantenimiento de estos; que no es el caso de la ciudad de Iquique.

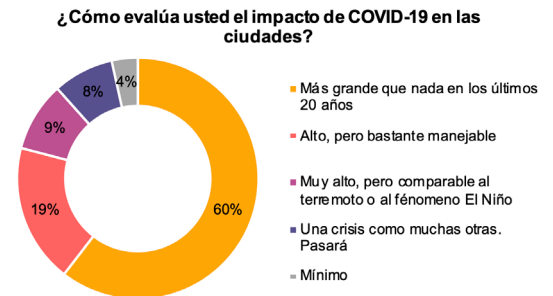


Figura 2. Respuestas cuestionario octubre 2020 Piura, Tacna e Iquique: Evaluación del impacto de COVID-19 en las ciudades (n=87). Fuente: Elaboración propia.

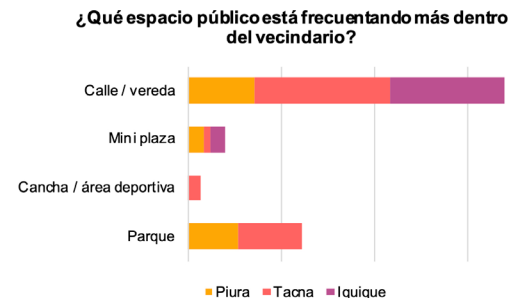


Figura 3. Respuestas cuestionario octubre 2020 Piura, Tacna e Iquique: Espacios públicos más frecuentados dentro del vecindario (n=87). Fuente: Elaboración propia.



Figura 4. Fotografías huertos urbanos Piura. Fuente: Elaboración propia.

En el caso de Piura, los vecinos se encargan del embellecimiento y limpieza de su entorno. Se destaca el aumento en la comunicación y unión entre vecinos para coordinar el mejoramiento del entorno. En este sentido, los vecinos se agrupan para el cuidado y el riego, la siembra de césped y plantas, surgiendo muchos huertos urbanos en espacios abandonados que dependen de sus propios recursos y tiempo. Se observa la siembra de tomate, calabaza, pimiento. Algunos cercan los espacios, como una forma de asegurar la permanencia y el buen mantenimiento de las plantas (figura 4).

En el caso de las estrategias de proximidad, referidas a los hábitos de desplazamientos de los vecinos, de privilegiar menores distancias de traslados y de una mayor opción por los servicios y equipamientos más cercanos, fue posible constatar como la pandemia ha modificado las costumbres de compra, evidenciando una disminución de traslados hacia lugares más próximos. En consecuencia, surgieron nuevas formas de organización y apropiación del espacio público y privado, con nuevos puntos de venta de abarrotes, frutas y otros comercios. Así, se evidenció en el vecindario el aumento de emprendimientos locales, en especial bodegas, tiendas de ropa, peluquerías o carnicerías. La mayoría de estos negocios surgieron porque la gente perdió su trabajo y ahora se dedica a la venta de productos de primera necesidad, pues es lo que ha tenido mayor demanda durante y después de la pandemia. Además, se pudo apreciar del aumento significativo de la venta ambulante de frutas, verduras, pescado (figura 5 y figura 6), instalándose en algunas ocasiones mini-mercados en las calles, con horarios definidos, y de vendedores que recorren las calles del vecindario.

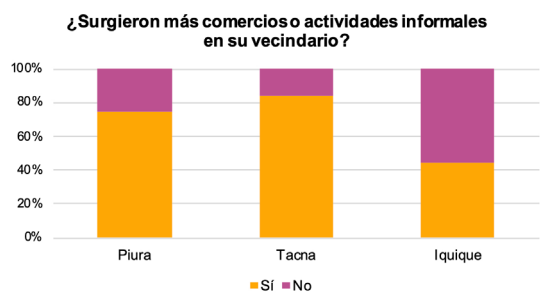


Figura 5. Respuestas cuestionario octubre 2020 Piura, Tacna e Iquique: Aumento del comercio informal ambulante (n=87). Fuente: Elaboración propia.

Se realizaron más compras en el vecindario y en los mercados cercanos, y también aumentó la modalidad de solicitar productos y comida por delivery. Se observaron nuevas formas de apropiación de calles y veredas, con algunos locales que colocaron bancas al exterior, para ofrecer mayor espacio al aire libre, utilizando toldos donde se expenden alimentos, como jugos y frutas. Los vecinos respondieron que están satisfechos con



Figura 6. Fotografías comercio ambulatorio Piura, Tacna e Iquique. Fuente: Elaboración propia.

las nuevas oportunidades de compra que se han generado en sus vecindarios, destacando la buena calidad de los productos y las facilidades de alcance de los mismos, pues ya no es necesario trasladarse fuera del vecindario para realizar sus compras, generando un cambio en su comportamiento (figura 7).

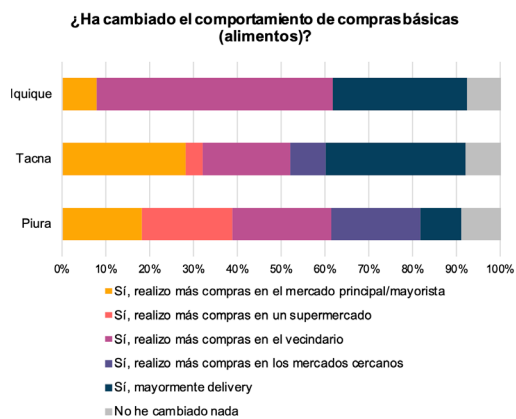


Figura 7. Respuestas cuestionario octubre 2020 Piura, Tacna e Iquique: Cambio en el comportamiento de compras (n=87). Fuente: Elaboración propia.

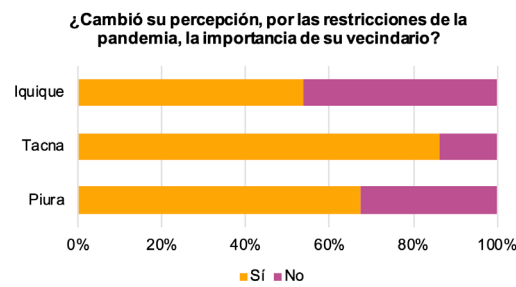


Figura 8. Respuestas cuestionario octubre 2020 Piura, Tacna e Iquique: Cambio en la percepción de la importancia del vecindario (n=87). Fuente: Elaboración propia.

En referencia a las estrategias de movilidad, es decir, de los modos de desplazamiento utilizados durante la pandemia en las tres ciudades, fue posible constatar que la gente camina más que antes, y usan menos el transporte público. El uso de la bicicleta, aún es bajo, pero se ve como el medio de transporte al futuro, que actualmente está ganando mucha importancia entre deportistas. Por lo mismo, las ciudades están preparándose para una planificación post pandemia, instalando ciclovías para promocionar su uso en la vida cotidiana.

Por último, el trabajo de campo ha evidenciado la importancia que ha ganado la unidad del vecindario en la percepción de las personas. En las tres ciudades 72% de los encuestados confirman un cambio en su percepción causado por las restricciones de la pandemia (figura 8).

Los encuestados también resaltan que, debido a la nueva normalidad, se deberían

procurar espacios públicos donde los ciudadanos se sientan seguros. Es importante crear espacios y mantenerlos a largo plazo. La figura 9 muestra que para el futuro se desea mejores espacios públicos en los vecindarios, mejorar equipamiento de espacios recreativos, actividades de deporte y mayor acceso a los servicios de primera necesidad cerca de la casa. Además, surgieron las ideas de tener más áreas verdes y espacios abiertos de recreación, para encuentros sociales, instalar lavaderos en cada esquina, mejoras en ámbito de salubridad y contar con el apoyo por parte de la municipalidad a los pequeños negocios para su formalización y desarrollo.

DISCUSIÓN

Los resultados que se han compartido, relacionadas con la valoración de las experiencias de supervivencias implementadas en el espacio público en los vecindarios estudiados, y de las lecciones que se pueden extraer de las estrategias informales y espontáneas de adaptación en tiempos del COVID-19; evidencian la necesidad de que un nuevo tipo de urbanismo surja de la crisis del coronavirus. Los usos temporales muestran su capacidad para llenar vacíos con respecto a la infraestructura urbana y las demandas sociales y desafían las ideas tradicionales en como la planificación aborda las tendencias globales.

Los tres estudios de caso describen los aspectos destacados en la adaptación de espacios en relación al uso comercial o recreativo. En términos generales, se ha podido observar que el impacto del Covid-19, permite reflexionar sobre la ciudad que se ha construido, de sus potencialidades y oportunidades, como de sus debilidades para sobrellevar situaciones extremas. A medida que la pandemia entra en su fase de recuperación, se debe cuestionar qué se puede aprender y qué oportunidades surgen de estas prácticas para repensar el debate sobre el uso y el concepto del espacio urbano y público.

Estos hallazgos deben ser evaluados con cautela debido a algunas limitaciones metodológicas que podrían comprometer su validez externa. La primera limitación se debe a la selección de los vecindarios. Aunque se intenta hacer una comparación de tres vecindarios aparentemente con similitudes, entre y dentro de una ciudad, las condiciones de adaptación en el espacio no son las mismas para todos los grupos sociales, ya que depende de su contexto particular, y se relaciona con aspectos culturales, socioeconómicos y climáticos. Otra limitación se refiere a las respuestas obtenidas a través del cuestionario, aunque una gran cantidad de la gente indicó no usar el espacio público, las observaciones hechas en los vecindarios demostraron otra realidad, muchos están saliendo para hacer compras o salen a cuidar el área que está cerca de su vivienda. Por último, los hallazgos muestran una situación instantánea durante la pandemia. Las tres ciudades compartieron ciertas restricciones en el uso del espacio público, aunque no eran iguales. Para comprender los impactos



Figura 9. Respuestas cuestionario octubre 2020 Piura, Tacna e Iquique: Deseos para un vecindario post-pandemia (n=87). Fuente: Elaboración propia.

de COVID-19 en su totalidad, en la socialización y las interacciones sociales informales, necesitaremos de un trabajo de campo más acucioso, una vez que se hayan eliminado las restricciones.

Los resultados del estudio sugieren que existe una lógica subyacente en las adaptaciones del espacio público. Según Peregrino et al. (2017), el espacio público libre es visto como una oportunidad de alternativas de ocio y que también contribuyen a la vitalidad de la zona. Las actividades sociales cotidianas contribuyen a dar forma a esos lugares en términos de cómo se utilizan y también cómo se transforman.

Estas actividades no autorizadas y a veces llamadas actividades “informales”, son realizadas por personas que no son propietarias de la tierra. Invariablemente sin un propósito formal, se encuentran fuera del control oficial y formal. Entre los diferentes estudios del urbanismo, la informalidad es vista como una forma de urbanización fluida, resiliente y flexible que llena los vacíos que deja la incapacidad o la indiferencia del Estado (AlSayyad, 2004; Fawaz, 2017; Marx y Kelling, 2019). En resumen, la informalidad se considera una respuesta racional y legítima a las difíciles condiciones urbanas que nos deja la situación de la pandemia. Song (2016) sostiene que es un proceso que los planificadores orientados a la justicia social pueden utilizar como guía para construir una ciudad más inclusiva, receptiva y equitativa. Sin embargo, las acciones impiden una cierta seguridad y estabilidad.

En las tres ciudades se evidenció la importancia de la proximidad de servicios y equipamientos de primera necesidad para los vecinos, mejorando la percepción de las personas en la unidad del vecindario. A la vez, el comportamiento de compra se vio modificado. La opción por lo próximo, como estrategia de sobrevivencia, determina un mayor uso del espacio público para la venta y comercio ambulatorio informal. En este contexto argumentan Kamalipour y Peimani (2019) que explorar los grados de movilidad en el comercio informal puede ser crucial para los modos de gobernanza y adaptabilidad pero además es importante investigar cómo se lleva a cabo el comercio ambulatorio en relación con la forma construida. Estudiar particularmente los bordes del espacio público donde las interfaces del público / privado permiten o restringen el intercambio la apropiación puede apoyar a una mejor comprensión de la dinámica del comercio.

El cambio de la percepción del vecindario como unidad importante en la vida cotidiana, se evidenció con las estrategias de apropiación, y con una mayor preocupación por parte de los vecinos en el cuidado de los espacios públicos más próximos. Las ciudades necesitan espacios públicos adecuados y opciones de movilidad sostenibles, para permitir que las personas se desplacen de manera más eficiente, respetando el distanciamiento social. Todos estos atributos son esenciales para una ciudad de 15 minutos, al igual que son esenciales para mejorar la calidad de vida y la salud de las personas.

Estudios como Henneberry (2017) o Sawhney et. al (2015) consideran la creciente popularidad de las intervenciones urbanas como una herramienta para cambiar las actitudes recibidas hacia espacios y comportamientos y promover un cambio a largo plazo. Asimismo, Arias-Romero et. al. (2016) subrayan esa alternativa concreta que puede ser concep-

tualizada desde el espacio común y que dan cuenta de las posibilidades que tienen las comunidades organizadas a la hora de producir espacio urbano. En los casos de estudio, las soluciones urbanas temporales parecen haber ayudado a las ciudades a lidiar con la crisis, y estas pueden conducir a cambios radicales positivos en el espacio urbano. Las transformaciones permanentes, seguirán requiriendo mejorar los hábitos personales, las políticas, los incentivos y las infraestructuras. Esto permitirá conocer dónde y por qué se han adoptado algunos de los cambios.

Las ciudades pueden usar su potencial en las formas de apropiación y organización de los vecinos en los espacios no utilizados, como los terrenos abandonados. Así argumenta Hamdi (2004) que la espontaneidad y la improvisación son parte integral de los procesos incrementales de cambio. A través de la gestión pública se puede definir ciertos espacios en el vecindario para crear huertos urbanos, con una organización entre vecinos. Los jardines comunitarios también brindan una alternativa a los parques públicos y pueden desarrollar reglas sobre distanciamiento seguro.

El trabajo plantea interrogantes sobre cómo continuará la adaptación durante la pandemia y cómo impactará finalmente en la forma de utilizar el espacio público. En este sentido, es importante realizar una evaluación y elaboración de un perfil integral en toda la ciudad y en específico de los vecindarios precisados a fin de poder estar preparado y elaborar un plan de respuesta e informar estrategias a corto, mediano y largo plazo, para apoyar la respuesta y recuperación.

CONCLUSIONES

La naturaleza del “espacio” requiere una evaluación de múltiples actores, de manera similar, la “adaptación” implica una acción. Este estudio tiene como objetivo analizar la esencia del urbanismo en los vecindarios, las lecciones que se pueden extraer de las experiencias de adaptación en tiempos del COVID-19 y la necesidad de que un nuevo tipo de urbanismo nazca de la crisis del coronavirus.

Los resultados dejan reflexionar sobre la resiliencia de las ciudades ante fenómenos de salud pública y el cuidado personal. Muestran cómo la población en vecindarios con situaciones socioeconómicas poco estables reaccionan – de manera informal – a lo ocurrido. Sin embargo, algunas de las preguntas que plantea este estudio son: ¿Qué relación tienen las adaptaciones en su entorno construido? ¿Cuáles son las motivaciones únicas para la adaptación? ¿Cómo acepta o rechaza el gobierno local estas intervenciones? Y ¿Cómo cambia cuando una vez que todo vuelve a la normalidad?

Es importante no quedarse con los usos intermedios, sino utilizar sus habilidades de transición para buscar oportunidades de transformación a más largo plazo. Por ejemplo, construyendo comunidades inclusivas, mejorando el capital social a través del desarrollo de habilidades locales y la capacitación y ecologizando la ciudad mejorando los resultados ambientales para promover la salud y el bienestar. Las ciudades deberían ser mejores garantes de la calidad de vida. Necesitarán tener una buena gobernanza, lo suficientemente

ágil para adaptar los servicios esenciales para satisfacer las necesidades y la seguridad de sus ciudadanos.

Existe una clara necesidad de una comprensión más profunda de las adaptaciones generadas por la situación pandémica. Esta actividad a menudo se refiere a conceptos como el urbanismo de DIY para describir la producción urbana y su inmensa diversidad. Una mejor comprensión de los residentes urbanos cotidianos puede estimular y apoyar la innovación urbana, aumentar la competitividad de las ciudades y, en última instancia, contribuir a su desarrollo económico. Integrar estas prácticas como parte de la “nueva normalidad” puede ser un paso adelante hacia un “nuevo futuro”, con beneficios para otros problemas, más allá de la respuesta al COVID-19.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AlSayyad, N. (2004). Urban informality as a «New» way of life. En A. Roy & A. Nezar (Eds.), *Urban informality : transnational perspectives from the Middle East, Latin America, and South Asia* (pp. 7-30). Lexington.

Arias-Romero, C. O., Carreño-Novoa, M. C., Catumba-Rincón, C., Duque-Guevara, O. L., Manrique-Castellanos, C., Mateus-García, S., Pedraza-Mora, N., Prieto-Garzón, F. A. y Torres-Bolívar, S. A. (2016). Construcción de espacios comunes y colectivos: Aportes conceptuales al territorio urbano. *Bitácora*, 26(1), 9-22. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v26n1.58028>

Asian Development Bank. (2020). *Livable Cities: Post-COVID-19 New Normal*. August. <https://www.adb.org/sites/default/files/institutional-document/624566/guidance-note-livable-cities-post-covid-19.pdf>

BCN. (2017). Reportes Estadísticos 2017 de Iquique Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. BCN. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas_v.html?anno=2017&idcom=1101

Carr, S., Francis, M., Rivlin, L. G. y Stone, A. M. (1992). *Public Space*. Cambridge University Press.

Córdova, H. (2020, junio 11). Los viajes en bicicleta aumentarían a 9% después de la cuarentena | UDEP Hoy. <http://udep.edu.pe/hoy/2020/los-viajes-en-bicicleta-aumentarian-a-9-despues-de-la-cuarentena/>

Daneshpour, Z. (2020). Out of the coronavirus crisis, a new kind of urban planning must be born Post pandemic urban and regional planning and the lessons that can be learned from Coronavirus pandemic 2020. April, 1-10. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.17931.44322>

De Certeau, M. (1984). *The practice of Everyday Life*. University of California Press.

Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Los libros de la Catarata.

Devlin, R. T. (2018). Asking ‘Third World questions’ of First World informality: Using Southern theory to parse needs from desires in an analysis of informal urbanism of the global North. *Planning Theory*, 17(4), 568-587. <https://doi.org/10.1177/1473095217737347>

Fawaz, M. (2017). Planning and the refugee crisis: Informality as a framework of analysis and reflection. *Planning Theory*, 16(1), 99-115. <https://doi.org/10.1177/1473095216647722>

García-Arias, M. F. y Hernández-Pilgarín, G. (2019). Obsolescencia y revitalización de un parque. acción colectiva, cognición y ciudadanía en la apropiación del espacio público. *Revista Eleuthera*, 20, 55-72. <https://doi.org/10.17151/eleu.2019.20.4>

Graumann, C. F. (1976). The concept of appropriation (aneignung) and modes of appropriation of space. En *Appropriation of Space*. IAPS (Vol. 6, Número 2, pp. 113-125). http://iaps.scix.net/cgi-bin/works/Show?iaps_00_1976_009

- Guterres, A. (2020, abril 2). Recovery from the coronavirus crisis must lead to a better world | United Nations Secretary-General. <https://www.un.org/sg/en/content/sg/articles/2020-04-02/recovery-the-coronavirus-crisis-must-lead-better-world>
-
- Hamdi, N. (2004). *Small change : about the art of practice and the limits of planning in cities*. Earthscan.
-
- Henneberry, J. (2017). *Transience and Permanence in Urban Development*. John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/9781119055662>
-
- Hernández García, J. (2010). *El Parque de mi Barrio : Production and Consumption of Open Spaces in Popular Settlements in Bogotá*. University of Newcastle upon Tyne.
-
- Hernández García, J. (2014). Construcción Social de Espacio Público en Barrios Populares de Bogotá. *Revista INVI*, 28(78), 143-178.
-
- Holston, J. (1998). Spaces of Insurgent Citizenship. En L. Sandercock (Ed.), *Making the Invisible Visible, A Multicultural Planning History* (pp. 37-56). University of California Press.
-
- Holston, J. (2008). *Insurgent Citizenship: Disjunctions of Democracy and Modernity in Brazil*. Princeton University Press.
-
- Honey-Rosés, J., Anguelovski, I., Chireh, V. K., Daher, C., Konijnendijk van den Bosch, C., Litt, J. S., Mawani, V., McCall, M. K., Orellana, A., Oscilowicz, E., Sánchez, U., Senbel, M., Tan, X., Villagomez, E., Zapata, O. y Nieuwenhuijsen, M. J. (2020). The impact of COVID-19 on public space: an early review of the emerging questions – design, perceptions and inequities. *Cities & Health*, 1-17. <https://doi.org/10.1080/23748834.2020.1780074>
-
- Hou, J. (2020). Guerrilla urbanism: urban design and the practices of resistance. *Urban Design International*. <https://doi.org/10.1057/s41289-020-00118-6>
-
- ILO. (2018). *World Employment and Social Outlook: Trends 2018*. <https://doi.org/10.18356/cfa20042-en>
-
- INEI. (2018). Perú. Crecimiento y distribución de la población, 2017. Primeros Resultados. Perú: Crecimiento y distribución de la población, 2017, 48. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1530/libro.pdf
-
- Jacobs, J. (1967). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitán Swing Libros.
-
- Janoschka, M. y Sequera, J. (2016). Gentrification in Latin America: addressing the politics and geographies of displacement. *Urban Geography*, 37(8), 1175-1194. <https://doi.org/10.1080/02723638.2015.1103995>
-
- Kamalipour, H. y Peimani, N. (2019). Negotiating space and visibility: Forms of informality in public space. *Sustainability (Switzerland)*, 11(17). <https://doi.org/10.3390/su11174807>
-
- Lara-Hernandez, J. A., Coulter, C. M. y Melis, A. (2020). Temporary appropriation and urban informality: Exploring the subtle distinction. *Cities*, 99. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2020.102626>
-
- Lefebvre, H. (1970). *De lo rural a lo urbano*. ediciones península. <https://doi.org/10.4324/9780203880760>
-
- Lydon, M. y Garcia, A. (2015). *Tactical Urbanism: Short-term Action for Long-term Change*. Island Press.
-
- Madanipour, A. (1996). *Design of Urban Space: An Inquiry into a Socio-Spatial Process*. John Wiley & Sons Inc.
-
- Marx, C. y Kelling, E. (2019). Knowing urban informalities. *Urban Studies*, 56(3), 494-509. <https://doi.org/10.1177/0042098018770848>
-
- Moudon, A. V. (1991). *Public Streets for Public Use*. Columbia University Press.
-
- Oxford Dictionary. (2020). Oxford Dictionary. https://www.lexico.com/definition/the_new_normal
-

Peregrino, Y. R., Brito, A. L. R. y Silveira, J. A. R. (2017). O espaço livre público informal como lócus da oportunidade e da integração socioespacial da cidade: o caso da favela Beira Molhada, em João Pessoa - PB, Brasil. *urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 9(3), 456-473. <https://doi.org/10.1590/2175-3369.009.003.ao06>

Purcell, M. (2004). Excavating Lefebvre: The right to the city and its urban politics of the inhabitant. *GeoJournal*, 58(2/3), 99-108. <https://doi.org/10.1023/b:gejo.0000010829.62237.8f>

Sandford, A. (2020, abril 3). Coronavirus: Half of humanity now on lockdown as 90 countries call for confinement | Euronews. <https://www.euronews.com/2020/04/02/coronavirus-in-europe-spain-s-death-toll-hits-10-000-after-record-950-new-deaths-in-24-hou>

Sawhney, N., de Klerk, C. y Malhotra, S. (2015). Civic Engagement through DIY Urbanism and Collective Networked Action. *Planning Practice and Research*, 30(3), 337-354. <https://doi.org/10.1080/02697459.2015.1054662>

Sharifi, A. y Khavarian-Garmsir, A. R. (2020). The COVID-19 pandemic: Impacts on cities and major lessons for urban planning, design, and management. *Science of the Total Environment*, 749, 1-3. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2020.142391>

Shortell, T. y Krase, J. J. (2011). Place, Space, Identity: A Spatial Semiotics of the Urban Vernacular in Global Cities. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 1(1), 15. <https://doi.org/10.6007/ijarbss.v1i1.3>

Song, L. K. (2016). Planning with urban informality: A case for inclusion, co-production and reiteration. *International Development Planning Review*, 38(4), 359-381. <https://doi.org/10.3828/idpr.2016.21>

UN-Habitat. (2020). UN-Habitat key message on COVID-19 and public space (Número May).

Van den Berg, R. (2020, abril 10). How Will COVID-19 Affect Urban Planning? <https://thecityfix.com/blog/will-covid-19-affect-urban-planning-rogier-van-den-berg/>
